

Stormwater, Health and Equity

Access to safe, clean and affordable water is a critical determinant of health, with social, economic and environmental consequences. While highly contaminated stormwater poses risks for everyone, stormwater problems are experienced differently across our region, with low-income communities often disproportionately affected.

Untreated stormwater and urban runoff contain trash, industrial solvents, paints, chemicals and infection-causing bacteria. Children, pregnant women, the elderly and people with weak immune systems are at greatest risk for illnesses caused by exposure to contaminated stormwater – primarily, but not only at the beach – such as gastroenteritis, respiratory illness, hepatitis and eye, ear and skin infections, among others.



People who live inland, especially in areas prone to flooding, are also exposed to stormwater-related health risks. Low-income communities in inland high flood-risk areas lack the economic resources to prepare for and recover from flooding, particularly in the east San Fernando Valley and South and Southeast Los Angeles. Climate change intensifies rain storms, increasing impacts on those parts of the region that are already exposed to elevated flood risks.

Flooded streets in vulnerable communities can expose residents to the toxins and bacteria found in stormwater. In low-income, park-poor communities, it isn't unusual to find children playing in storm drains or channelized streams after it has rained. Pooled stormwater in these areas can also become breeding grounds for mosquitos that carry infectious disease.

As toxins and pollutants threaten our water resources, and extreme weather conditions become the new normal, we need to explore creating a system to capture more stormwater, clean and save it for future use and provide multiple benefits to communities in the process. With input from community members and stakeholders, L.A. County leaders and the Los Angeles County Flood Control District developed a Safe, Clean Water Program and funding measure to achieve these goals and benefit the health and safety of all communities in the L.A. region—from beach cities to smaller, inland jurisdictions. This program will include low-income jurisdictions particularly challenged by the infrastructure investments required to comply with more stringent regulations. Stormwater related fines could have a negative impact on smaller cities' limited tax bases, their general fund resources as well as the government programs they support and the people who rely upon them.

The County Board of Supervisors placed the Safe, Clean Water Program on the ballot in the November 6, 2018 election. Please visit www.safecleanwaterLACounty.org and click on Frequently Asked Questions and Program Details for more information on the program and funding measure.

Agua producida por las lluvias, salud y equidad

El acceso al agua segura, limpia y asequible es una clave determinante de la salud, además de tener consecuencias sociales, económicas y ambientales. Si bien las aguas producidas por las lluvias que estén muy contaminadas presentan riesgos para todos, algunas áreas de nuestra región son afectadas de manera diferente por problemas con el agua que produce la lluvia y muchas veces las comunidades con menos ingresos son las más afectadas.



El agua de lluvia que no ha sido procesada y su escurrimiento por zonas urbanas acarrea basura, solventes industriales, pinturas, sustancias químicas y bacterias que causan infecciones. Los niños, las embarazadas, las personas de la tercera edad y las personas con sistemas inmunológicos débiles tienen mayor riesgo de contraer enfermedades causadas por la exposición al agua contaminada, principalmente en la playa, pero también en otros lugares. Algunas de estas enfermedades son: gastroenteritis, enfermedades respiratorias, hepatitis, infecciones de los ojos, los oídos y la piel, entre otras.

Las personas que viven en los valles lejos de las costas, especialmente en áreas que pueden inundarse, también están expuestas a riesgos de salud relacionados con el agua que resulta de las lluvias. Las comunidades con ingresos bajos en esas áreas que tienen un mayor riesgo de inundación, especialmente al este del Valle de San Fernando y al sur y sureste de Los Angeles, no tienen los recursos económicos para prepararse y recuperarse de las inundaciones. El cambio climático intensifica las lluvias, lo que empeora el impacto en aquellas regiones que ya están expuestas a un mayor riesgo de inundación.

Las calles inundadas en comunidades vulnerables pueden exponer a los residentes a toxinas y bacterias presentes en las aguas producidas por las lluvias. En comunidades con ingresos bajos y con pocos parques es común ver a niños jugando en los canales de aguas que resultan de las lluvias o en los charcos que se forman después que ha llovido. El agua de lluvia empozada en estas áreas también puede convertirse en incubadoras de mosquitos portadores de enfermedades infecciosas.

A medida que las toxinas y los contaminantes amenazan nuestros recursos de agua que usamos a diario y las condiciones climáticas extremas se han vuelto más comunes, necesitamos explorar la creación de un sistema para capturar más agua producida por las lluvias, luego procesarla y almacenarla para su uso futuro y así ofrecer múltiples beneficios a nuestras comunidades. Con las ideas de los miembros de la comunidad y de las partes interesadas, los líderes del Condado de Los Angeles y el Distrito de Control de Inundaciones del Condado de Los Angeles creyendo un Programa de Agua Segura y Limpia y una propuesta de ley para el financiamiento de este objetivo que será en beneficio de la salud y seguridad de todas las comunidades en la región de Los Angeles: desde las ciudades en la playa hasta las zonas más pequeñas en los valles. Este programa incluirá zonas con ingresos bajos para las que es más difícil hacer las inversiones de infraestructura necesarias para cumplir con reglamentos más estrictos. Las multas relacionadas con la negligencia en el manejo de agua producida por las lluvias pueden tener un impacto negativo en la limitada base impositiva de las ciudades más pequeñas, así como en su presupuesto general y en sus programas de gobierno y las personas que dependen de tales programas.